

Reseña de ÁLVAREZ OSSORIO, Ignacio (2016), *Siria. Revolución, sectarismo y yihad*, La Catarata, Madrid.

Laura RUIZ DE ELVIRA

ERC WAFW / IREMAM Aix-en-Provence

ruiz@msh.univ-aix.fr

Para citar este artículo: Laura RUIZ DE ELVIRA (2017), Reseña de ÁLVAREZ OSSORIO, Ignacio (2016), *Siria. Revolución, sectarismo y yihad*, La Catarata, Madrid, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 22, 213-215.

Mucho se ha escrito sobre Siria desde que, en Marzo del 2011, se iniciara en aquel país de Oriente Medio lo que los activistas bautizaron por aquel entonces como “la revolución siria contra Bashar al-Asad”. Desde esa fecha, lo que comenzó como una protesta civil y pacífica se ha transformado en una guerra extremadamente compleja en la que actores locales, regionales e internacionales se enfrentan día a día en un cruel juego de alianzas que ha dejado más de 300.000 muertos y ha desplazado de sus casas a más de la mitad de la población. Informes de organizaciones internacionales, artículos y reportajes de prensa, libros que recogen los testimonios de activistas sirios y aquellos de periodistas que han trabajado en el país,... los análisis y relatos en español abundan (afortunadamente) y nos dan una idea de tal o cual aspecto del conflicto: las primeras manifestaciones y la fase revolucionaria, la maquinaria represiva del régimen, la crisis humanitaria, la experiencia personal de los activistas...

El ambicioso *Siria. Revolución, sectarismo y yihad* de Ignacio Álvarez-Ossorio, profesor titular en la Universidad de Alicante y autor del imprescindible *Siria contemporánea*, propone en cambio una visión global, poliédrica y contextualizada de dicho conflicto así como de sus implicaciones internas y externas. Sencillo y claro, el libro sigue una estructura temática organizada en diez capítulos que proporcionan al lector no especializado todas las claves necesarias para entender la revuelta y la maraña de la guerra en Siria. La documentación utilizada es extremadamente rica: el autor moviliza tanto informes, artículos de prensa, declaraciones oficiales y comentarios hechos en las redes sociales, como un corpus de entrevistas y una extensa bibliografía políglota que incluye a los principales trabajos científicos escritos sobre Siria. Unos anexos (glosario, mapas, y tablas) completan el libro.

Tras una breve presentación en la que el autor apunta ya los diferentes temas que serán abordados en los siguientes capítulos, Álvarez-Ossorio nos acerca en el primero de ellos a la “Siria de los Asad”. En dicho capítulo contextual el autor muestra las múltiples contradicciones que han

caracterizado a los regímenes autoritarios de Hafez y de Bashar al-Asad, desmonta hábilmente los principales lugares comunes que suelen repetirse al hablar de ellos (según esta visión el régimen sería secular, panarabista, anti-imperialista y pro-palestino) y realiza un análisis de las principales transformaciones que la Siria pre-revolucionaria de los años 2000 había conocido (renovación de las élites gobernantes, liberación económica, modernización administrativa, empobrecimiento de la población, éxodo rural y ruptura del contrato social).

En el segundo capítulo el autor examina la fase pacífica de la revuelta siria. En el año 2011, los procesos revolucionarios tunecinos, egipcio y libio alteran la percepción de la estructura de oportunidades políticas en Siria, algo que demuestra que la supuesta “excepcionalidad” del país era muy relativa. Tras acercarnos a Daraa, cuna del levantamiento popular contra al-Asad, el autor evoca y da voz a algunas de las principales figuras del activismo sirio, el cual se estructurará rápidamente en torno a los ya célebres comités de coordinación local. Frente a la movilización multi-confesional y multi-sectorial que se propaga en la mayor parte del territorio nacional, el régimen opta por una solución militar para aplastar lo que califica de “conspiración destinada a provocar una guerra sectaria”. Dicha “solución” es analizada con más detalle en el tercer capítulo del libro. En él Álvarez-Ossorio pone de relieve las torturas, desapariciones, bombardeos y asedios llevados a cabo por el régimen y demuestra de esta manera la irrelevancia de las reformas cosméticas adoptadas por Bashar al-Asad durante los primeros meses de la revuelta.

El cuarto capítulo, más breve, se concentra en el proceso de militarización del levantamiento, que como recuerda el autor fue amplio objeto de debate entre las filas de la oposición siria. Desde la creación del Ejército Libre Sirio en julio del 2011 hasta la constitución del Frente Islámico Sirio, pasando por la formación del Consejo Militar Supremo, Álvarez-Ossorio recorre los principales momentos del camino hacia la militarización y de lo que califica de “deriva islamista”. Dicha militarización nunca ha conseguido acallar, no obstante, los componentes político y civil de la revuelta siria, los cuales son analizados en el quinto capítulo. El autor traza en él la genealogía de los órganos de la oposición política siria (primero el CNS y posteriormente la Coalición Nacional), pone de relieve las principales fuerzas que los integran y nos reporta la visión de algunos de sus protagonistas. El lector aprende en este capítulo cuales han sido los grandes dilemas y desafíos a los que los militantes sirios han tenido que ir haciendo frente desde el inicio de la revuelta y descubre asimismo las mayores debilidades de la oposición siria.

Es en este contexto particularmente complejo en el que, a partir del año 2012, el fenómeno yihadista va a tomar forma y consolidarse con la ayuda del régimen de Bashar al-Asad. Este mediático componente del conflicto sirio es analizado por Álvarez-Ossorio en el sexto capítulo del libro. El Frente al-Nusra y el Estado Islámico en Irak y Siria son las dos principales formaciones yihadistas que actúan en el país. El autor nos da claves para entender tanto su aparición, agenda y financiación como los posteriores ataques que sendos grupos han sufrido por parte de la coalición internacional liderada por Estados Unidos. Como recuerda Álvarez-Ossorio, habría que esperar hasta la primavera de 2016 para que el régimen lanzase su primera gran ofensiva contra las fuerzas yihadistas.

La importante dimensión regional del conflicto es abordada en el siguiente capítulo. En el el autor explica cómo la parálisis de la comunidad internacional “abrió de par en par las puertas de Siria a las potencias regionales” que utilizarían el país para perseguir sus propias agendas y aumentar su peso específico en Oriente Próximo. Irán y sus satélites chiíes, Arabia Saudí, Turquía y Qatar han jugado un papel fundamental en la evolución y prolongación del conflicto, un papel que es expuesto con sencillez y minuciosidad por el autor del libro.

El octavo capítulo subraya la remarcable resiliencia del régimen sirio y describe el “descenso a los infiernos” del país a partir de 2014. En este marco, detalla Álvarez-Ossorio, las fuerzas políticas y militares kurdas van a ir ganando en autonomía y extendiendo su control más allá de las zonas

tradicionalmente kurdas. Dicho capítulo concluye con un análisis de la batalla de Aleppo, puesta en marcha a raíz de la intervención decisiva rusa en el verano de 2015.

El noveno capítulo trata de otra dimensión fundamental del conflicto: la catástrofe humanitaria, que es la peor catástrofe registrada desde que la segunda guerra mundial finalizara en 1945. En el, el autor apunta la emergencia de una economía de guerra y traza el éxodo gradual de las poblaciones sirias hacia los países limítrofes, principalmente Turquía y Líbano, donde las condiciones de vida para los refugiados son extremadamente arduas. Muchos de ellos acabarán poniendo rumbo a Europa, en especial a partir del verano de 2015; éxodo que dará lugar a la mayor crisis migratoria conocida por el viejo continente desde la fundación de la Unión Europea. El libro se cierra con un décimo capítulo dedicado a las diferentes iniciativas de resolución del conflicto, entre las cuales destacan las fallidas negociaciones de Ginebra.

Bien documentado, completo y claro, el libro de Álvarez-Ossorio, que combina su labor científica con la difusión al gran público, consigue dar cuenta con sencillez de una realidad extremadamente compleja y polémica. Tal vez el único aspecto que el lector pueda echar de menos es la dimensión más social del conflicto. ¿Más allá de las élites, como vive la población siria desde el 2011? ¿Cuáles son sus anhelos y formas de organización, en Siria como en el exilio? El libro da pocos elementos de comprensión en este sentido. La imposibilidad de realizar un trabajo de campo en el interior de Siria explica indudablemente esta laguna que no disminuye en modo alguno el carácter imprescindible de esta obra.